



**Iglesia Cristiana Gracia y Amor**

*Sola Escritura, Sola Fe, Sola Gracia, Solo Cristo, Solo a Dios la Gloria*

[www.iglesiacristianagraciayamor.org](http://www.iglesiacristianagraciayamor.org)

Sede La Alborada, Calle 97 # 68 F – 96, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 613 1524

Sede El Norte, Carrera 67 # 175 – 60, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 679 4349

---

## *Décimo*

Dios tiene *todo* bajo su control. Hace temblar la tierra (Mateo 27:51). Manda o no manda las lluvias (Salmo 65:9-13). Dios mata y Él da vida (1 Samuel 2:6-10). No, no son nuestras determinaciones las que definen las de Dios. ¿Quita esto significado a nuestras actuaciones y decisiones? No, no lo hace ni en lo más mínimo. Más bien hace que lo que hacemos tenga sentido. ¿Cómo pueden ser ciertas ambas cosas? ¿Cómo puede Dios ser absoluto en su soberanía y a la vez ser libre el ser humano en sus actuaciones? No sabemos. Pero, la Biblia enseña ambas cosas, y la Biblia es la explicación infalible que Dios mismo da sobre Él y su mundo. Dios da a cada uno según sus obras; Dios hace según su voluntad siempre y en todo. La Biblia es nuestra única guía, nuestra única autoridad absoluta. Es Dios quien nos hace aptos en toda obra buena *para que hagamos* su voluntad, *haciendo Él en nosotros* lo que es agradable delante de Él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos, Hebreos 13:20-21.

## *Undécimo*

Toda la gloria en todo es para Dios. De Él y por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria por los siglos (Romanos 11:36). Con esta perspectiva bíblica, por su gracia, escapamos de la idolatría. ¡Qué bueno es esquivar el horrible espejismo del hombre como gobernante del mundo con una autoridad autónoma en asuntos claves! No, Dios no está esperando para saber qué hará el hombre para luego tomar Él una decisión en cuanto a qué hacer. ¡Qué bueno dejar todo en las manos de Dios, y así actuar en obediencia a todo lo que Él nos manda! ¡Qué bueno orar sabiendo que Dios oye y responde las oraciones de su pueblo! Pero estas oraciones no determinan lo que ha de pasar, sino que son un medio normalmente ordenado por Dios por el

cual cumplir Él su voluntad absoluta. La Biblia enseña que ambas cosas son ciertas. Dios cuida de lo suyo, es decir gobierna todo. Nosotros actuamos, por su gracia, en lo nuestro, criaturas finitas, pero en Cristo redimidos para hacer las obras de Dios. Así por un lado evitamos el fatalismo y por el otro, preservamos la responsabilidad humana. LO QUE SERÁ, SERÁ, SÍ, PERO SEGÚN LA EXPLICACIÓN QUE LA BIBLIA DA de esta frase, no la que la lógica humana quiera imponer. El Dios personal gobierna todo, incluyendo las causas secundarias que Él mismo estableció, pero que estableció sin abandonar en nada su soberanía absoluta sobre todo.

### *Duodécimo*

Como Jesucristo es Dios, la Biblia habla de Él en los mismos términos con que habla de Dios. ¡Otra buena noticia! Jesucristo no fracasó y no fracasa. Su sangre en verdad pagó el pecado. Lea otra vez la carta a los Hebreos, especialmente los capítulos del 7 al 10. Nadie va a tener que pagar lo que Cristo ya pagó. Su muerte logró la reconciliación, el rescate, la redención, y la propiciación. Él fue en verdad sustituto y satisfacción por los pecadores por quienes murió. No depende de nadie en nada agregar nada para volver eficaz el sacrificio que Cristo ofreció a Dios. ¿No salió Cristo de la tumba, mostrando que había cumplida la sanción del pecado, que es la muerte? Era imposible que Cristo fuera retenido por los dolores de la muerte, Hechos 2:24. Celebre con todos los santos el hecho de que ninguno por quien Cristo pagó estará en el infierno. Si así fuera, tendríamos que decir que la salvación es en parte por obra nuestra, y como ninguna obra nuestra es perfecta, no habría esperanza para nadie. Cristo habría muerto en vano. Pero, ¡no!, la sangre de Cristo es la sangre del nuevo pacto que *por muchos* es derramada *para remisión de los pecados*.

Así enseña el calvinismo; así enseña la Biblia. ¿Por qué querer disminuir la gloria de la victoria de Cristo en la cruz? Algunos están tan preocupados por mantener el poder del hombre en alguna medida para salvarse, que para hacerlo, rebajan a Cristo. ¿Qué? ¿Dios va a exigir en el infierno que los pecadores paguen lo que Cristo ya pagó? ¿Murió Cristo por todos los pecados de todos? Dirá alguno que, sí, así fue, pero que los que van al infierno van allí por su incredulidad. ¿Luego la incredulidad no es un pecado? Cristo, luego, ¿no pagó la incredulidad? Si pagó por la

incredulidad, ¿por qué no se salvan todos? Si es que algunos creen, y por eso se salvan, luego la salvación no es por gracia, sino en parte por obras. Y, ¿no hemos visto (Efesios 2:8-9) que la fe es un don de Dios? ¿Por qué no se da a todos? ¿Será que algunos son de más méritos y capacidades que otros? Luego si fuera el caso, otra vez tendríamos que concluir que la salvación es en parte del hombre, y que si fuera así, el hombre tendría de qué gloriarse. No, usando las palabras de Pablo, Gálatas 6:14: “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo”.

### *Decimotercero*

¡El bendito Espíritu Santo es Dios! La Biblia habla de Él en los mismos términos como habla del Padre y del Hijo. Él es el Espíritu de gracia. Es Dios mismo. “Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad...”, Santiago 1:18. Actúa soberanamente en completa armonía con las otras personas divinas. El Espíritu es como el viento, que sopla donde quiere, poderosamente dando vida a los muertos, recreando, resucitando, regenerando. Toma la iniciativa como en el caso del valle de los huesos secos, Ezequiel capítulo 37. Vence según su voluntad la resistencia y la pasividad de los pecadores. ¡Esto, sí, es Evangelio, pues si no fuera así, el hombre seguiría obstinadamente en el camino al infierno!, así como iba Saulo de Tarso en camino a Damasco.

### *Decimocuarto*

La vida cristiana es una vida de lucha y victoria - a veces con lo que parecen ser derrotas. Las disciplinas divinas de Dios Padre son necesarias para sus hijos. En su sabiduría no les da todo de una vez. El libro de los Salmos está lleno del testimonio de los santos y sus experiencias como tales. Sí, tenemos que resistir al diablo, y huirá de nosotros, pero el Señor nunca deja que sobre los suyos “sobrevenga ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”, (1 Corintios 10:13). ¡Obviamente la sabiduría de Dios en su trato con los suyos es mayor y más sabia que los pareceres nuestros respecto a la auténtica prosperidad!

### *Decimoquinto*

Dios no es nunca el Dios sorprendido. Lo decimos otra vez. No ha delegado a nadie el ejercicio de ningún atributo de deidad. Permanece Dios en toda la deidad de su ser infinito, eterno e inmutable. Es totalmente independiente. No necesita de nada (Hechos 17:24-25). Es el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el gran “Yo Soy”. Es el que hace todas las cosas según el designio de su voluntad. Dios habla de sí mismo en Isaías 46:10: “Que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” ¡Qué bueno leer toda la Biblia y notar repetidamente todo lo que Dios hace, de esta manera mostrando que Él hace todo lo que quiere (Salmo 135:6). ¡Cuán glorioso es nuestro Dios! ¡Cuán seguros nos encontramos en Cristo! ¡Sabemos así que nuestro trabajo en el Señor no es en vano!

Esto enseña el calvinismo. ¿No deben todos oír esto y no ser desanimados en cuanto a conocer, amar y confiar en este Dios? En esto está la súplica de este escrito. La interpretación de los textos que parecen decir que Dios tiene sus límites, no toma en cuenta los otros muchos textos que dicen que no los tiene. Hay que tomar en cuenta toda la Biblia.

### *Decimosexto*

Los calvinistas gozan del privilegio de orar. ¿Para qué orar a un dios que en últimas respeta la autonomía del suplicante? ¿Para qué orar a un dios limitado por las decisiones humanas? Pero siendo Dios como es, tal como la Biblia lo presenta, oremos con confianza, haciendo caso de la instancia de Dios a que lo hagamos, sabiendo que Él oye y responde. De hecho no depende de nuestras oraciones (¡qué alivio!), pero, sí, nos permite esta participación bienaventurada de estar en comunión con Él, confiados en Él, consolados por Él, conociéndole en su grandeza irresistible, y deseando fervientemente lo que Él desea. Así, con toda seguridad nos concederá nuestras peticiones según su voluntad. Dios ha determinado que oremos, y como ha determinado el fin a que todas las cosas van, con la misma soberanía ha determinado los medios para alcanzar

este fin. Bajo su soberana y sabia voluntad, oramos, porque tenemos por reverente someternos a lo que nos manda, aunque no seamos capaces con la lógica nuestra de comprender completamente el propósito de lo que exige.

Es una calumnia decir que los calvinistas, por culpa de sus creencias, no oran y no tienen por qué orar.

### *Decimoséptimo*

La Biblia, resultado de la obra de “los santos hombres de Dios que fueron movidos por el Espíritu Santo”, es nuestra única autoridad absoluta. Todo autor humano tiene que ser juzgado por la Biblia. Sin embargo, Dios ha puesto pastores y maestros en la iglesia. Estos deben ser oídos y obedecidos en la medida de su fidelidad a las Escrituras. ¡Qué triste cuando un pastor, contradiciendo la enseñanza de la gran mayoría de los pastores y maestros a través de los siglos, se jacta de saber entender la Biblia, pero que aquellos no lo entienden! Es como si el Espíritu Santo, intérprete de la Biblia, no supiera guardar a su iglesia con la verdad a través de los siglos. Pero esto sí, somos llamados todos a tener gran cuidado con nuestras interpretaciones, llamados a tomar en cuenta *todo* lo que la Biblia dice, y a suplicar al Señor que nos ilumine nuestra mente.

El calvinismo ha tenido siempre el lema: SOLA ESCRITURA. Sin embargo, los calvinistas han sido predicadores prolíficos. Claro, el señor Corson también es predicador constante y muy capaz. Sus predicaciones son por supuesto interpretaciones del texto. ¿Son certeras? Que él diga que sigue la Biblia y los calvinistas no lo hacen no es solo un poco arriesgado sino atrevido, pues todos leen el mismo texto. ¿Será que la Biblia es un libro con múltiples interpretaciones? ¿Será que en fin no podemos saber con seguridad qué es lo que en verdad quiere decir? No, no es así, pues la Biblia es obra del Espíritu Santo. Por lo tanto, tenemos que hablar con bastante humildad, tomando en cuenta (lo digo otra vez) *todo* lo que la Biblia dice, y tomando en cuenta como guía (si no como autoridad final) cuál ha sido la interpretación del texto a través de estos muchos siglos. No somos controlados por consenso de opiniones, pero, sí, somos advertidos a examinar posiciones minoritarias y quizás novedosas, y especialmente si ciertos pareceres han sido

rechazados por la iglesia en general en el pasado. Tal es el caso de la controversia entre san Agustín y Pelagio en el siglo cuarto. Sin embargo, el pelagianismo o el semipelagianismo constantemente vuelven al escenario, casi siempre con otro nombre y casi siempre supuestamente como cosa recién descubierta.

### **Cinco puntos al concluir**

**1.** Sé que estos puntos que presento como “Buenas Nuevas” no van suficientemente explicados. No intento dar respuesta a todo reparo que podría poner alguno. ¿Para qué que yo repita tanto de lo que otros ya han explicado mejor y a saciedad? Por esto recomiendo la lectura de las obras sugeridas al final de este escrito. Escribo estos renglones buscando que algunos que hayan rechazado “el calvinismo” por haberlo escuchado mal presentado, tengan la oportunidad de regocijarse en la verdad. Olvídense de Calvino si quiere. Vaya a las Escrituras. Pero, lo que va a encontrar es que lo que ellas enseñan es prácticamente lo mismo que Calvino (y multitudes más) enseñaron o enseñan, lo mismo que las grandes confesiones de fe formuladas a través de los siglos registran. Las novedades que unos presentan ahora en realidad no son novedades. Son en esencia errores o distracciones, con variaciones diversas y a veces creativas, pero errores y distracciones de todas formas, errores muy antiguos ya refutados bíblicamente innumerables veces. Esto es para advertir a quien quiera evitar caer en los mismos errores ya desacreditados.

**2.** En los 17 puntos arriba, no hay orden lógico de progreso de un punto a otro, y a veces repito lo mismo una y otra vez. Es que repito en respuesta a puntos erróneos que han sido repetidos una y otra vez. Es muy difícil penetrar las defensas con que rodeamos nuestras tradiciones o nuestras novedades, sobre todo si al predicarlas, resultan muchos “convertidos”. Es un problema que todos tenemos en común.

**3.** Lo que complica el tema que presento es que los que rechazan la verdad calvinista muchas veces lo hacen porque las iglesias que no son calvinistas crecen mientras las calvinistas parecen no crecer. En esto tampoco voy a dedicar mucho espacio, porque presentar la situación así es otro

grave error. Históricamente las iglesias calvinistas han crecido. Prácticamente todo el movimiento misionero moderno fue por hombres y mujeres que se tildaban de calvinistas. En la actualidad hay grandes iglesias calvinistas. Pero, el criterio esencial en cuanto a la verdad no es la estadística, sino la verdad. No es el crecimiento como tal el criterio para juzgar si lo enseñado para este crecimiento es la verdad o no. La Biblia es lo que define todo, la Biblia en su TOTALIDAD. Y, obviamente, ni un crecimiento numérico ni un crecimiento de lealtad o de fervor son determinantes si lo que ocasiona el progreso y el fervor es una fantasía o una mentira. “Toda planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada”, dijo Cristo. Existen muchos autores que analizan sobre bases bíblicas algunas tendencias actuales y las tildan de perjudiciales para la salud del reino de Dios. Recomiendo que lea los mismos, pues lo de este escrito, esta súplica, es básicamente una apelación al pastor Andrés a rectificar los puntos de su sermón que son erróneos en cuanto a lo que el calvinismo enseña. No queremos que ninguno sea prevenido contra la verdad.

**4.** Las iglesias calvinistas tristemente no siempre (o nunca) viven a la plena altura de la verdad que profesan. De hecho, ninguna comunidad cristiana lo hace. La obediencia no convalida la verdad, aunque, sí, la recomienda. La verdad es la verdad en sí misma, y llama al arrepentimiento y a permanecer en Cristo, andando siempre en el Espíritu que enseña y vivifica con las Escrituras. La razón de este escrito, repito, es que los que oyeron el sermón de Andrés Corson, “Calvino o la Biblia”, tengan la oportunidad y el deseo de escuchar la Biblia, no de la boca de unos pocos exponentes actuales aislados de la corriente de la enseñanza del Espíritu a través de los siglos, sino de escuchar la Biblia enseñada precisamente por multitudes de maestros que también saben o sabían leer, que también desean y deseaban y se esfuerzan y se esforzaban porque Jesucristo sea glorificado en la vida gozosa de multitudes de discípulos suyos unidos en las iglesias (la iglesia) para adorar al Señor, servir al prójimo, especialmente en la proclamación del evangelio de palabra y con hechos. ¡Qué bueno tener este propósito en la vida!

**5.** Por favor, que nadie tome lo anterior como un irrespeto hacia un pastor que con mucho empeño y con corazón sincero ha actuado y actúa a favor de las multitudes para que conozcan a Dios en Cristo y gocen de servirle como discípulos suyos en toda la abundancia de la palabra.

Gracias a Dios por el bien que ha habido en el ministerio de “El Lugar de su Presencia”. Don Andrés nos ha dado ejemplo de iniciativa y de entrega buscando adelantar la causa de Cristo. Lo que anhelamos es que considere la posibilidad de algunos correctivos que serían para mayor fidelidad al Dios que sirve. Deseamos que se abra a escuchar la voz de Dios Espíritu, hablando con las Escrituras mediante la iglesia a través de los siglos. Deseamos que no cometa el error que tantos han cometido, el error de retomar lo que ya en el pasado ha sido probado y rechazado, y calificarlo como necesariamente una nueva visita del Espíritu de Dios. Que no juzgue por criterios sólo de crecimiento numérico de su iglesia o por razón de espiritualidades y actuaciones a no ser que éstas surjan del Espíritu mismo de Cristo, Sacerdote, Profeta, y Rey, dado a conocer en la Biblia. Que “el lugar de su presencia” no tenga fundamentos arenosos.

*Algunas obras de calvinistas que explican lo que ellos creen:*

Evangelismo y la soberanía de Dios — J. I. Packer

Doctrinas claves — E. Palmer

La supremacía de Dios en la predicación — John Piper

La predestinación — L. Boettner

La esclavitud de la voluntad — Martín Lutero

Una fe para el III milenio — varios autores

Escogidos por Dios — R. C. Sproul

Confíando en Dios aunque la vida duela — J. Bridges

Un príncipe olvidado — Iain Murray

Además, en la fiel exposición de las Escrituras, recomendamos los comentarios por Hendricksen y Kistmacher sobre todo el Nuevo Testamento. Estos reconocen y resaltan todo lo que el texto sagrado dice sobre todas las enseñanzas bíblicas relacionadas en el sistema bíblico doctrinal. Además, las obras sobre la teología sistemática de Berkof, Hodge, y Sproul.

Eugenio Line